Gabriela Sánchez Hernández
Gabriella Sancher Cuarto round 04 de octubre de 2021.

A. Sinopsis de una historia bélica donde nunca se vea la guerra

"Quédate en casa"

México, marzo de 2020. La pandemia del coronavirus azota a toda la población mundial. Salvador (60), un hombre de clase media y obsesivo del orden y el control, lleva mes y medio de haberse jubilado, por lo que se ha dado a la tarea de hacer labores de reparación en su casa y de controlar todo lo que su familia hace. Lourdes, su esposa abnegada, y sus hijos Carolina (22), Hugo (20) y Vernónica (16) ya no lo aguantan, pero, a fin de cuentas, le obedecen a regañadientes, sólo por no querer hacerlo enojar, pues está enfermo del corazón.

Por su parte, Salvador decide abrir un Facebook para agregar a los compañeros del trabajo que dejó al jubilarse. Sin embargo, lo que hace es leer sólo notas relacionadas con la pandemia, en su mayoría contenido amarillista y alarmista. "Nadie se recupera de covid, mucha gente está muriendo" dicen los contenidos. El hombre esta convencido de que la guerra biológica ha llegado, pues no deja de encontrar información sobre supuestos culpables de la pandemia, entre los que se encuentran los chinos. "Esto es terrorismo comunista", dice. "Ésta es la guerra".

Salvador se asusta muchísimo, hace compras de pánico, agota los desinfectantes de los supermecados cercanos, usa un traje para laboratorio cuando sale al patio y usa el cubrebocas dentro de su casa.

Un día, lee en Facebook que un querido amigo suyo de la oficina falleció de Covid 19. Esa es la señal que necesitaba. Así que, días después, simulando necesitar ayuda de varias manos con una instalación eléctrica, encierra a toda su familia en el sótano de la casa, que ya ha adaptado para ser haitable y ha preparado reservas de comida para años, ropa, cubrebocas y desinfectantes. Cuando los demás intentan salir, los amenaza a punta de pistola. A sus vecinos, amigos y familia, Salvador les dice que se fueron a una casa en Yucatán que tienen, que se fueron a refugiar de la guerra biológica. Todos le dicen que ha enloquecido, pero él se ríe de ellos, porque morirán.

Así mantiene a su familia por muchísimo tiempo, oculta. Nadie, más que Salvador, tiene permitido tener un celular, pues él dice que el ejército chino podría rastrearlos si localizan varias señales de dispositivos e ir a lanzarles el virus. El Covid, la guerra biológica y el panorama devastador que Salvador relata que ve en Internet son los únicos temas de conversación.

Un día, cuando Lourdes trata de bajar una lata de un estante, se cae y se fractura de forma expuesta el fémur. Los chicos quieren llevar a su mamá a un hospital, pero Salvador los amenaza con la pistola y les dice que les disparará si siquiera

se asoman al exterior, que es por su bien, que él está para salvarlos. En un acto desesperado, Verónica lo golpea en la nuca con un martillo. Todos se ponen su cubrebocas, antifaces quirúrgicos y sus trajes de laboratorio y se llevan a Lourdes al hospital. En el camino, observan que toda la gente camina tranquilamente y anda sin cubrebocas. Están muy confundidos.
Cuando llegan al hospital, ven que hay anuncios en los que se lee "Vacuna contra Covid 19 incluida en el Check up básico" y que el calendario que está en la recepción tiene la fecha de febrero de 2023. Todo el mundo los mira raro por portar esa indumentaria.
Cuando Lorena ya está siendo atendida y los tres hermanos están en la sala de espera, Hugo menciona que su papá se quedó tirado en el suelo con una herida en la cabeza. Carolina dice que es cierto, que tal vez deberían llamar a alguien para que lo auxilie; sin embargo, después de mirarse brevemente, los tres se quitan la indumentaria, respiran el aire del ambiente profundamente y se duermen en las sillas de la estancia, en paz.

B. Sinopsis de historia de ciencia ficción que gire alrededor de un palillo.

Un día, Oscar Brown (70 años, blanco, alto) entra a Cindy's Dinner y ordena una hamburguesa con papas. Ése es uno de los restaurantes más concurridos de la ciudad de Nueva Birmingham, Estados Unidos. En en el lugar, atienden a más de 200 personas a la vez, por lo que Frederik Davis (40 años, blanco, nariz aguileña, alto, orejas puntiagudas y siempre usa suéter con cuello alto) tiene la oportunidad de entrar a la cocina, localizar su orden, chupar un palillo de dientes e isertarlo en su hamurguesa, poniéndole una aceituna arriba. Dos días después, Óscar se convulsiona y cae en un extraño y misterioso coma. Lo mismo sucede con 9 personas más en diferentes estados del país.

Samantha Brown (35 años, bajita, aspecto latino), hija de Oscar, es psicóloga criminalísitica, trabaja para el gobierno y está muy preocupada por su padre, quien la crió solo después de la muerte de su madre. Un día, a Samantha le dan la orden de entrevistar a un sospechoso de envenenamiento en el restaurante Cindy's Diner y los otros 9 lugares de comida a los que, casualmente acudió cada una de las personas que están en coma: el sujeto es Frederik. Las autoridades revisaron caso por caso, cuyas víctimas son hombres y mujeres que no tienen nada en común, más que ser ciudadanos buenos, honestos y caritativos. A Frederik lo vieron por las cámaras de seguridad de todos los restaurantes a los que estas inocentes personas acudieron días antes de caer en coma, y en todos lados hacía lo mismo: revisar sus órdenes, chupar un palillo de dientes y meterlo a la comida. Es por eso que Frederik ahora es sospechoso de tratar de insertar un nuevo virus indetectable por los científicos estadounidenses, siendo supuestamente, enviado por Rusia.

Samantha entrevista al sujeto, que parece bastante desorientado, incluso un poco loco y ausente, pero es muy educado y confiesa lo que ha hecho y que hizo lo mismo lo mismo en 12 países más alrededor del mundo. Sin embargo, cuando Samantha le pregunta por qué lo hizo, él sólo sonríe. Más tarde, medios de varios países comparten información de la misma situación.

Investigando al sujeto, Samantha descubre que nació en un psiquiátrico, pues su madre, Alice Howard, estaba interanada ahí por ataques de ansiedad y alucinaciones relacionadas con una abducción alienígena, producto de la cual, según relataba ella, había quedado embarazada de Frederik.

Después de 5 meses, ni Oscar ni ninguna víctima ha despertado todavía, pero a todos y todas les han salido una especie de

bránqueas en el cuello, se han vuelto más altos y sus orejas se han puesto puntiaguadas.
El gobierno le hace un estuidio de ADN a Frederik, quien ha sido un reo ejemplar, y llegan a la conclusión de que no es 100% humano. Además, que su saliva está modificando genéticamente a las víctimas, volviéndolas como él. Samantha lo sigue entrevistando y se da cuenta de que Frederik está cumpliendo órdenes superiores, de seres de otro planeta, pero esto sí lo cataloga como signo de locura, por lo que sospecha que alguien del gobierno ruso lo encontró vagando en las calles, lo secuestró, lo modificó genéticamente y le insertó un virus para que lo esparciera. Pero Frederik dice ser el segundo hijo de dios, el segundo enviado a cambiar a la humanidad.
A estas alturas, entre el trabajo y el hecho de que su padre no despierte, Samantha ya está demasiado estresada, por lo que pide a un amigo de su padre que se quede a cuidarlo un fin de semana, mientras ella se va a una casa de campo. La primera noche, escucha ruidos en el patio trasero. Sale armada con un bat y una lámpara y se topa con un ser extraterrestre entre la maleza. Es un ser alto, gris resplandeciente, con bránqueas, orejas puntiaguadas, ojos enormes y ovalados y una cabeza muy larga. Samantha echa a correr, pero el ser se teletransporta frente a ella, la sujeta de la mano y le pone la suya en la frente. Samantha tiene una visión en la que ve otro planeta, donde hay otros seres como la criatura; es un lugar hermoso, en armonía, paz y habitable. Después, ve que el gobierno estadounidense, como parte de un plan que lleva más de 50 años en acción, va a volar en pedazos la Tierra, transportando a la gente más rica a Marte, en donde han estado construyendo una estación habitable. Por último, ve que las víctimas han sido vigiladas por las criaturas desde que eran infantes y que, como notaron que tenían una bondad y una inteligencia peculiar, decidieron modificarlos genéticamente para que puedieran vivir en su planeta.
Samantha va al psiquiátrico en donde está Alice, la madre de Frederik. La mujer le dice que apriete la mano izquierda del hombre para tener más información. Samantha entrevista a Frederik y eso hace, por lo que ahora, él se comporta como un hombre muy centrado y sabio. Le dice que el plan del gobierno se llevará a cabo al día siguiente.
El día llega y Samantha se va a despedir de su papá, cuando una luz cegadora llega por la ventana y Osacar comienza a flotar hacia una nave espacial, pero también Smamantha. Cuando llegan llega a la nave, ve que las otras víctimas y Frederik están ahí. Samantha le dice a las criaturas que ella no debería estar ahí, que ella no fue genéticamente modificada y que no va a poder sobrevivir en el nuevo planeta. Las criaturas le

muestran, por medio de una visión, que ella es como Frederik, producto de una absucción y que su padre la había adoptado. Cae en un profundo sueño y, cuando despierta, ya es físicamente como las criaturas. El planeta Tierra se destruye con éxito.

C. Escena con diálogos indicados.

FADE IN

INT. HABITACIÓN PERLA – NOCHE
El dormitorio tiene paredes color arena y muebles minimalistas. Está a media luz, iluminado solamente por una lámpara de buró. La cama tiene las cobijas revuletas. Hay un tiraleches en el buró; el contenedor tiene un poco de leche natosa. Al lado del artefacto y de la lámpara, hay una caja de Diazepam y una receta manchada de leche. En ésta se lee "Depresión postparto. No amamantar mientras tome el Diaze…".
PERLA (34 años, robusta, ojerosa, camisón de maternidad percudido) está sentada en una mecedora junto a la ventana. Sus codos están recargados en sus rodillas, mientras ella se tapa la cara con ambas manos.
Del otro lado de la habitación, está Max (niño de 3 años, lacio, regordete, usa mameluco), quien está parado en una silla y se asoma al interior de una pequeña cuna blanca. Hay silencio absoluto.

MAX
Está bien bonito Hermanito. Y ésa no es la verdad, sino lo que le sigue. ¿Verdad que sí, mami?

MAX ríe juguetonamente. PERLA no parece haber oído a Max. Ahora ve al vacío con expresión perturbada.

MAX
Mamita…

PERLA parece salir de su trance y salta ligeramente, del susto. Sus ojos se ven hinchados por llorar.

PERLA
¿Qué?

MAX continúa viendo al interior de la cuna. Su cara refleja ternura.

MAX
Oye, mami, y ¿qué va a comer papi hoy con Desiré si dejó aquí sus galletas favoritas?

PERLA
(distante, austente y ansiosa)
Lo mismo, pero en Hawai. Allá también las

venden, Max.

MAX
Ah…

MAX voltea hacia Perla, se baja de la silla con cuidado, camina hacia la mujer y se sienta en el suelo, entre la cuna y ella.

MAX
Oye, mami, ¿jugamos el juego de los opuestos?

PERLA vuelve a salir de su trance. Ahora parece molesta por haber sido interrumpida.

PERLA
¿Qué, Max?

MAX
El juego de los opuestos, mami. ¿Qué ya no te acuerdas cómo es? Es en el que cuando digo que sí es no…

A PERLA se le llenan los ojos de lágrimas y hace un puchero, que reprime. Lanza una sonrisa a Max.

PERLA
¡Claro! Tú empiezas.

MAX se agarra la barbilla, entrecierra los ojos pensativo y luego abre los ojos y la boca exageradamente.

MAX
¡Ya sé! ¿Te gusta el chocolate?

PERLA
(con voz llorosa)
No…

MAX se tapa la boca riéndose.

MAX
Eso quiere decir que sí. A ver, ahora tú.

PERLA
¿Te gusta escuchar música cuando vamos en el coche?

MAX
¡Sí! Digo, no… Ay, ya me equivoqué.

PERLA
Vas tú, Max.

MAX
Bueno… ¿papi va a volver pronto?

PERLA traga saliva y suelta una lágrima, la cual seca rápidamente.

PERLA
Sí…

MAX frunce el ceño, pensativo.

MAX
¿Ahora papi ahora va a vivir con Desiré?

PERLA cierra los ojos y deja correr varias lágrimas por su rostro, resignada.

PERLA
No…

MAX se incorpora y ve a su madre, sorprendido.

MAX
¿Estás triste, mami?

PERLA
No… ¡Sí!

PERLA esboza una sonrisa. MAX le devuelve la sonrisa.

MAX
¡Tú también te equivocaste ahora!

MAX ríe ruidosamente. Luego, reacciona y se lleva el dedo índice a la boca.

MAX
¡Ay!¡Shh! Hermanito está durmiendo.
(susurrando)
Hay que seguir jugando, pero en silencio.

MAX se acerca a la cuna, escala de nuevo la silla, ve hacia el interior y luego a Perla.

MAX
¿Te gusta cuando llora Hermanito?

PERLA comienza a respirar agitadamente.

PERLA
Sí…

MAX
A mí tampoco, hace mucho ruido y te hace llorar
y gritar a ti también.

PERLA asiente, forzando una sonrisa.

MAX
¡Qué bueno que no ha llorado ahorita!
(con genuina curiosidad)
Oye, mami, ¿lo escuchas respirar?

PERLA respira más agitadamente y rompe en llanto nervioso.

PERLA
Sí…

MAX frunce el ceño, sorprendido.

MAX
¿Por qué lloras, mami? Si Hermanito ya no
ha llorado.

MAX se voltea hacia la cuna, mete una mano por los barrotes y acaricia el brazo desnudo del bebé recostado.

MAX
(a Hermanito)
¿Tienes frío? ¿Sí?

HERMANITO tiene los ojos cerrados, la cara azul y el cuerpo tieso.

MAX
(a su mamá)
Creo que Hermanito tiene frío… Mami,
¿por qué estás triste?

FADE OUT

D. Cortometraje de 8 escenas (con 3 flashbacks y 1 flashforward).

Cíclido

Por Gabriella Sancher

FADE IN

1. EXT. FONDO DEL RISCO EN EL MAR – DÍA. FLASHFORWARD 1

El mar se azota violentamente contra las rocas filosas pegadas a una gran pared rocosa. En una de esas grandes y amplias rocas, yacen los cuerpos de ODETH (22 años, delgada, blanca) y JORGE (22 años, musculoso, apiñonado). Ambos visten ropa para playa. Los cadáveres segregan sangre, que mancha la roca, tienen la parte trasera del cráneo deshecha y las extremidades tocidas y rotas.

Una gran ola cubre la roca en donde yacen los cadáveres y se los traga, limpiando la roca y haciendo parecer como si nada hubiese sucedido.

2. EXT. UNIVERSIDAD EXPLANADA – DÍA

Un grupo de 8 amigos (3 hombres y 5 mujeres) ríe ruidosamente. ODETH es una de las chicas. Ella saca un cigarro y MARCO (22 años, alto, delgado, guapo) se apresura a acercar un encendedor para encenderlo. Ella lo mira coquetamente y sonríe. Él el guiña un ojo, discretamente.

ODETH da una fumada a su cigarro y unas manos masculinas salen detrás de ella y le tapan los ojos sorpresivamente. La chica se atraganta con el humo, asustada.

ODETH
¡No mames!¡Qué pedo!

JORGE
¿Quién soy?

El grupo de amigos, hacen un gesto de disgusto, se alejan y continúan platicando y riéndose. MARCO luce furioso, pero se aleja también con el resto.

ODETH, todavía con los ojos tapados, lanza el cigarrillo al suelo, enojada.

ODETH
¿Qué quieres, Jorge? Te dije que no me hablaras.

ODETH se quita violentamente de la cara las manos de JORGE, quien le agarra el rostro y le da un beso en la mejilla.

JORGE
Mi amor, perdóname. De verdad fui un idiota, me porté bien pendejo.

ODETH
La verdad, sí. Por eso no te quiero ver.

JORGE
No me gusta pelear contigo, bebé… ¿Y si nos vamos de viaje? Yo quiero que estemos bien.

JORGE alza las cejas, sugerente. ODETH exhala y tuerce la boca, pensativa.

ODETH
No sé… La neta no creo que sea lo mejor.

JORGE
Piénsalo, amor… Ya perdóname. Sé que no tengo razones para ser tan celoso. Desde ahora, confío al cien en ti.

ODETH tuerce la boca, pensativa, algo triste.

3. INT. HABITACIÓN MARCO – DÍA. FLASHBACK 1
La habitación está pintada de rojo. En la pared hay forografías artísticas de paisajes. La cama matrimonial se mueve, haciendo que la cabecera pegue contra la pared rítmicamente.
ODETH y MARCO tienen sexo apasionadamente. Ella sonríe de placer.

4. INT. SALÓN DE CLASES – NOCHE
Hay 20 pupitres metálicos y con sillas de plástico azules. Todos están ocupados. Un profesor de cabello largo y lentes habla lentamente. ODETH saca su celular y manda un mensaje por Whatsapp a Jorge: "¿A dónde y cuándo nos vamos? Te amo, bebé". ODETH sonríe, pero voltea a ver a MARCO y se muerde los labios, preocupada.

5. EXT. UNIVERSIDAD EXPLANADA – NOCHE
El grupo de amigos camina lentamente, platicando y cerrándose las chamarras. ODETH toma a MARCO del brazo y lo aparta, haciendo que se arrinconen en unos arbustos.

ODETH
Oye, Marco, quiero decirte algo: me la he pasado muy chido contigo y todo, pero, la neta, quiero que mi relación con Jorge funcione.

MARCO
¿Qué pedo? ¿Por qué me dices todo eso ahorita y de madrazo?

ODETH
Porque ya me urgía decirte. Ya no quiero

tener nada más contigo, ¿ok?

MARCO aprieta los puños, su quijada se tensa y mira a ODETH amenazante.

MARCO
¿No que te encantaba y que fue la mejor cogida de tu vida?

ODETH desvía su mirada y mira hacia un arbusto, impaciente y molesta.

MARCO
Ok, está bien. Sólo tengan cuidado, porque los dos se van a arrepentir, wey. De mí nadie se burla.

MARCO se da la media vuelta y se va. ODETH luce muy asustada.

6. INT. HABITACIÓN MARCO – DÍA. FLASHBACK 2

La cama está revuelta y las sábanas muy arrugadas. Hay ropa tirada por todos lados. ODETH se está vistiendo; tiene puesta una falda, unos calcetines, una blusa y una sola bota. Busca la otra en el desorden del suelo. Se arrodilla al lado de la cama, se agacha para buscar debajo, mete de brazo y saca una pistola negra. La chica abre la boca y los ojos, impactada. Se escucha que alguien llama a la puerta.

MARCO (OFF)
¿Qué pasó? ¿Ya nos vamos?

ODETH, asustada, regresa la pistola debajo de la cama.

7. INT. BAR – DÍA. FLASHBACK 3

El lugar está en penumbras, débilment eiluminado por pequeñas lámparas. ODETH y MARCO están sentados frente a frente en un taburete rojo algo roído. En el fondo se escucha *Rock you like a hurricane*, de Scorpions. Ambos toman cerveza de un tarro de litro.

ODETH
¡Ah, ya sé, ya tengo una!

MARCO
A ver, échale.

ODETH
Yo nunca nunca he latimado a alguien a propósito.

MARCO la mira pensativo.

MARCO
¿Físicamente?

ODETH
Amm… Sí.

MARCO bebe de su tarro de cerveza, desafiante. ODETH se sorprende, pero ríe, despreocupada.

ODETH
A ver, te va.

DISOLVENCIA

8. EXT. ORILLA DE RISCO – DÍA

ODETH y JORGE caminan de la mano hacia la orilla del risco. Se detienen a una distancia prudente. Ambos visten ropa de playa.

ODETH respira con los ojos cerrados y sonríe de forma pacífica.

JORGE
¿Qué? ¿Te gustó?

ODETH
¡Me encantó! ¡Qué lugar tan precioso! Hacía mucho tiempo que no me sentía tan bien…

JORGE
Ah, ¿en serio?

ODETH
Te lo juro. Tú me haces sentir bien.

JORGE
Ah… Es que yo creí que te habías sentido mucho mejor hace poco, cuando Marco y tú cogieron.

ODETH se perturba súbitamente y abre los ojos. Luce confundida y ofendida.

ODETH
¿Qué dijiste?

JORGE
Nada, que si vas a andar de cabrona con alguien y luego me vas a tratar de convencer de que

jamás hiciste nada, por lo menos deberías
borrar las conversaciones con el pendejo ese,
cambiarle la contraseña a tu celular o, de
plano, no quedarte dormida cuando estás conmigo.

JORGE comienza a caminar desafiante hacia ODETH. Ella se hace para atrás, con miedo.

ODETH
Perdóname, mi amor. Ya se terminó todo eso.
Te lo juro.

MARCO
¡Ah! Menos mal, yo pensaba mandarte a la verga,
pero como ya se terminó todo, pues hay que
seguir como si nada, ¿no?

MARCO le da varios empujos a ODETH, mientras ambos caminan hacia el risco (ODETH caminando de espaldas y llorando).

MARCO
Pues no, esto no se va a quedar así, wey…

MARCO empuja fuertemente a ODETH hacia el risco, pero ella lo agarra del cuello de la camisa, intentando sostenerse.

ODETH
¡Eres un hijo de puta!

Las rocas en el suelo se derrapan, haciendo que MARCO se resbale, les gana el peso y ambos caen al precipicio.

FADE OUT

E. El corto más corto posible.

Bébeme (por favor)

Por Gabriella Sancher

INT. ANTRO GAY – NOCHE
El lugar está iluminado por leds de colores y adornos en forma de falos con diamantina. Suena reggaetón.
FELIPE (25 años, bajito, gordito, lentes, acné, calvo) toma de la barra una botella de cerveza ambar, se voltea y ve a muchos hombres alegres y sudados bailando. Mira a una esquina y ve a JOSÉ (joven, alto, pálido, lacio, guapo) y a LUIS GERARDO (24 años, delgado, moreno, atractivo) besándose apasionadamente.
FELIPE traga saliva y se muerde los labios.
LUIS GERARDO abre los ojos, aún besando a José, y nota que FELIPE los observa desde la barra.
LUIS GERARDO, quien continúa besando al otro chico, frunce el ceño y le enseña el dedo de en medio a FELIPE, quien parpadea, se voltea y le toma a su cerveza.

CORTE

FELIPE baila tímidamente y se dirige a una rueda de chicos jóvenes que bailan reggaetón. Uno de los chicos del grupo lo mira con asco. FELIPE se retira.

EXT. ANTRO GAY – NOCHE
FELIPE teclea en su celular y busca en la calle, checando las placas de los autos. Ve su celular de nuevo y pone un gesto molesto.

CORTE

FELIPE camina al lado de un callejón oscuro y continúa viendo su celular. El sonido de unos jadeos al interior del callejón llaman su atención, así que, con temor camia un poco hacia la oscuridad y alcanza a ver a JOSÉ y a LUIS FELIPE; parece que se besan, pero FELIPE camina un poco más hacia adelante y la luz tenue de un faro a punto de fundirse ilumina la escena: JOSÉ le chupa la sangre del cuello a LUIS GERARDO.
FELIPE ahoga un grito, por lo que JOSÉ voltea a verlo; tiene toda la cara llena de sangre y LUIS GERARDO ya está muerto. El chico deja caer el cadáver al suelo y camina lenta y amenazadoramente hacia FELIPE, quien respira agitadamente. Sin embargo, camina hacia JOSÉ, desabotonándose la camisa, con una sonrisa en el rostro.

JOSÉ frunce el ceño, luego ríe burlonamente y abre su boca, dejando ver unos largos y afilados colmillos.

FADE OUT